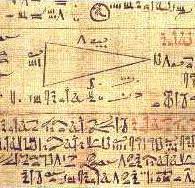
operaciones básicas

del lenguaje

todo por los usos prácticos y efectivos del lenguaje, por ejemplo, que los niños sepan decir si les duele algo y dónde, que sepan saludar, pedir lo que necesitan; en los medios más favorecidos las madres esperan y provocan una comunicación más explícita, más intelectual, por ejemplo dar una explicación, justificar un deseo, hacer preguntas. Los estudios sobre lenguaje infantil coinciden en señalar que las carencias de origen afectivo alteran las capacidades relacionales, especialmente la apetencia a la comunicación verbal.

Este tipo de carencia puede verse intensificado en aquellos casos, en que existe un sentimiento de pobreza lingüística, originada en parte por la aceptación de la sociedad de un determinado código o por un uso preferentemente pragmático de la lengua y no por una deficiencia lingüística.

Estos contenidos culturales y este lenguaje están más próximos de las clases sociales más cultivadas. El punto de partida escolar favorece, pues, a aquellos niños que provienen de contextos donde los valores, intereses y lenguaje sintonizan más con el de la escuela. En ese caso, los niños que se enfrentan con nuevos valores, intereses extraños a ellos y con diferentes códigos lingüísticos, con el mismo esfuerzo y capacidad que los primeros, obtendrán resultados más bajos. Visto así, la escuela no atenúa las diferencias sino que las acentúa.

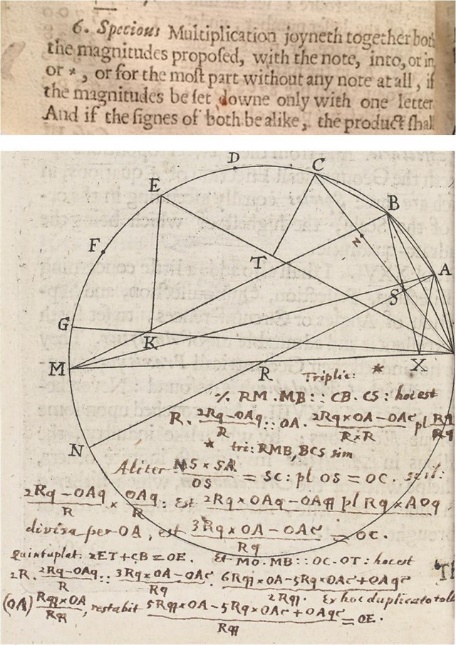




Afirma Peralta & García (1998), la escuela puede y debe enriquecer la expresión, la cultura y el lenguaje de todos los niños que llegan a ella. ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE Y FUNCIONES BÁSICAS Tesis De Grado 54 Papel del educador en el desarrollo del lenguaje De acuerdo con Fernández (1983) “... se han observado algunos aspectos del lenguaje infantil y los progresos que tienen lugar entre los cinco y los ocho años, ligados a la evolución integral del niño” (p. 75,). Según este autor, cuando el niño llega a la escuela ya sabe hablar,



su lenguaje es un juego, un instrumento pobre de comunicación con el entorno inmediato y un elemento imprescindible en la formación de su persona. Pero se puede decir que a través de los años escolares, puede llegar a ser el medio más dúctil y expresivo para la comunicación. Fernández, (1983) dice: “que la maestra de preescolar puede tener la ilusión de que el sistema está adquirido, que el niño y la niña entienden todo lo que se le dice, y que es capaz de expresar y comunicar sus deseos” (p. 85,). Sin embargo, a partir de este nivel de adquisición y paralelamente a todo su desarrollo, el niño va a progresar en su lenguaje y en el dominio de las múltiples dificultades del sistema.



De acuerdo con este autor es el kínder, junto con la maestra, los que deben crear las condiciones favorables para ese logro. Donde ese el contexto privilegiado donde el niño tenga la posibilidad de llegar a dominar el lenguaje, dicha condiciones implican una opción por el respeto al desarrollo del niño. Según Fernández (1993), la maestra deberá proporcionar actividades como las siguientes: El lenguaje se desarrolla a partir del deseo y de la necesidad de comunicación. El docente debe proporcionar una experiencia amplia, asociadas a su experiencia personal, favorezca la verdadera comunicación.